

A propósito de ...

Tres claves para renovar la fe, según el Papa Francisco,

Para que la fe no sea diluida, lectura diaria de la Palabra de Dios, misa dominical y ejercicios espirituales

Jesús, después de verificar que Pedro y los otros once creían en Él como Mesías y como hijo de Dios, “comenzó a explicarles que debía ir a Jerusalén y sufrir mucho, ser asesinado y resucitar al tercer día”, reflexionó el Obispo de Roma ante miles de peregrinos en la Plaza de San Pedro, antes de rezar la oración del Ángelus en una mañana nublada pero calurosa que no impidió a los miles de fieles acudir a rezar y recibir la bendición del Papa. Inspirado en el Evangelio de Mateo del vigésimo tercer Domingo, Francisco afirmó que el anuncio de Jesús de su muerte y resurrección es un momento crítico y un punto crucial, en el que emerge el contraste entre el modo de pensar de Jesús y aquel de los discípulos. “Incluso Pedro siente el deber de reprochar al Maestro, porque no puede atribuir al Mesías un final tan innoble. Entonces Jesús, a su vez, reprocha duramente a Pedro, lo pone “en su lugar”, porque no piensa “según Dios, sino según los hombres” (v. 23) y sin darse cuenta hace el papel de Satanás, el tentador.”

El Papa citó la lectura de san Pablo que exhorta a “No conformarse a este mundo, sino dejarse transformar renovando nuestro modo de pensar, para discernir la voluntad de Dios”(Rm 12,2) para decir que “De hecho, nosotros los cristianos vivimos en el mundo, insertados plenamente en la realidad social y cultural de nuestro tiempo, y es justo que sea así; pero esto trae consigo que corramos el riesgo de convertirnos en “mundanos”, que “la sal pierda el sabor”, como diría Jesús (cfr. Mt 5,13), es decir, que el cristiano se “diluya”, pierda la carga de novedad que viene del Señor e del Espíritu Santo.

Seguidamente el Sucesor de Pedro dijo que “es necesario renovarse continuamente nutriéndose de la linfa del Evangelio. ¿Y cómo se puede hacer esto en la práctica? -se preguntó-. Sobre todo leyendo y meditando el Evangelio todos los días, así la Palabra de Jesús estará siempre presente en nuestra vida; además participando en la Misa dominical, donde encontramos al Señor en la comunidad, escuchando su Palabra y recibiendo la Eucaristía que nos une a Él y entre nosotros; y luego son muy importantes para la renovación espiritual las jornadas de retiro y de ejercicios espirituales.

Jesuita Guillermo Ortiz – RADIO VATICANA

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 6. Nº: 362



Hermanas
Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

La Buena Noticia de la semana

21 de Septiembre 2014
XXV TIEMPO ORDINARIO



Lectura de la Palabra de Dios :

ISAÍAS 55, 6-9.

Mis planes no son vuestros planes.

SALMO 144.

Cerca está el Señor de los que lo invocan.

FILIPENSES 1, 20c-24. 27a.

Para mí la vida es Cristo.

MATEO 20, 1-16.

¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?

NO DESVIRTUAR LA BONDAD DE DIOS

A lo largo de su trayectoria profética, Jesús insistió una y otra vez en comunicar su experiencia de Dios como “un misterio de bondad insondable” que rompe todos nuestros cálculos. Su mensaje es tan revolucionario que, después de veinte siglos, hay todavía cristianos que no se atreven a tomarlo en serio.

Para contagiar a todos su experiencia de ese Dios Bueno, Jesús compara su actuación a la conducta sorprendente del señor de una viña. Hasta cinco veces sale él mismo en persona a contratar jornaleros para su viña. No parece preocuparle mucho su rendimiento en el trabajo. **Lo que quiere es que ningún jornalero se quede un día más sin trabajo.**

Por eso mismo, al final de la jornada, no les paga ajustándose al trabajo realizado por cada grupo. Aunque su trabajo ha sido muy desigual, a todos les da “un denario”: sencillamente, lo que necesitaba cada día una familia campesina de Galilea para poder vivir.

Cuando el portavoz del primer grupo protesta porque ha tratado a los últimos igual que a ellos, que han trabajado más que nadie, el señor de la viña le responde con estas palabras admirables: “¿Vas a tener envidia porque yo soy bueno?”. ¿Me vas a impedir con tus cálculos mezquinos ser bueno con quienes necesitan su pan para cenar?

¿Qué está sugiriendo Jesús? ¿Es que Dios no actúa con los criterios de justicia e igualdad que nosotros manejamos? ¿Será verdad que Dios, más que estar midiendo los méritos de las personas como lo haríamos nosotros, busca siempre responder desde su Bondad insondable a nuestra necesidad radical de salvación?

Confieso que siento una pena inmensa cuando me encuentro con personas buenas que se imaginan a Dios dedicado a anotar cuidadosamente los pecados y los méritos de los humanos, para retribuir un día exactamente a cada uno según su merecido. ¿Es posible imaginar un ser más inhumano que alguien entregado a esto desde toda la eternidad?

Crear en un Dios, Amigo incondicional, puede ser la experiencia más liberadora que se pueda imaginar, la fuerza más vigorosa para vivir y para morir. Por el contrario, vivir ante un Dios justiciero y amenazador puede convertirse en la neurosis más peligrosa y destructora de la persona.

Hemos de aprender a no confundir a Dios con nuestros esquemas estrechos y mezquinos. No hemos de desvirtuar su Bondad insondable mezclando los rasgos auténticos que provienen de Jesús con trazos de un Dios justiciero tomados del Antiguo Testamento. Ante el Dios Bueno revelado en Jesús, lo único que cabe es la confianza.

José Antonio Pagola.



“Yo quisiera estar constantemente con todas y cada una de vosotras, para alentaros con la ayuda del Señor en el camino de la perfección, a que el Señor nos ha llamado”. Carta 116.

Benito Menni
“¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos?... ¿O vas a tener tú envidia porque soy bueno?... Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos”. Mt. 20,1-16

Benito Menni amaba a sus amigos, a los que le apreciaba, pero también a los que no le querían tanto, a los difíciles, a los que se alejaban de su camino. Era el suyo un amor verdadero, un amor sólido, amaba a todos. Manifestaba un amor franco, sencillo y respetuoso. Desde la libertad se manifestó como tremendamente humano y comprensivo. Dejaba ver ese amor en el trato que otorgaba a todos. Respeta el modo de ser de cada una de las personas, aunque cumple su papel de maestro y orientador. No consiente que nadie murmure en su presencia.

(Nº 22 – 15 AL 21 de Septiembre de 2014)

pastoral

atención espiritual y religiosa
Comisión Provincial

22

1914-2014
Evangelio y vida

Espiritualidad y Oración:

**Te sentí pasar a oscuras por mi corazón.
Me decías: "Busca, que a tu puerta estoy."
En mi sendero caminabas Vos, Señor,
y en mi casa me esperabas Vos, Señor,
a cenar contigo, corazón amigo.**

**Te sentí llegar, callado en mi soledad.
Me decías: "Oye, que te quiero hablar".
En el silencio me hablabas Vos, Señor.
Tu paciencia me esperaba, ¡Oh Señor!
a cenar contigo, corazón amigo.**

Esteban Gumucio SS.CC

